



EUKINÉTICA

PROFUNDIZANDO LAS CUALIDADES DEL MOVIMIENTO

PRÓLOGO

## PRÓLOGO

¿Qué pasaría si no existieran las cualidades en el movimiento? Simplemente en la danza no existirían los géneros, ni los estilos, ni las diferencias entre la interpretación de un bailarín y otro, o la danza de una cultura o época frente a otras. Tampoco serían visibles las emociones, pues al carecer de matices, el movimiento realizado a través de los cuerpos quedaría reducido a su mecánica óseo-muscular. Afortunadamente esto es imposible, pues de manera consustancial, el ser humano impregna de cualidades lo que dice a través del cuerpo; ello gracias al nexo misterioso que existe entre el sentir y el moverse, entre emoción y cuerpo, entre estados de ánimo y alteraciones psicósomáticas, pues aun estando el cuerpo en quietud se expresan mediante el lenguaje no-verbal.

Esto, que sucede con o sin la presencia de nuestra conciencia, fue originalmente planteado por el austriaco Rudolf Laban, filósofo y teórico del movimiento quien a través de su poderosa capacidad de abstracción y síntesis, y con base en sus investigaciones con bailarines, obreros y enfermos con trastornos motrices, logró distinguir y desarrollar distintas líneas de trabajo relacionadas con el movimiento. Así, ubicó dentro de la **coreología** (gramática y sintaxis del movimiento) a la **coréutica** "(disciplina que estudia las acciones del cuerpo en el espacio o las formas de moverse armónicamente en él), y a la **eukinéctica** (que se encarga de estudiar la dinámica del esfuerzo en la ejecución del movimiento)" (Lynton, 2000: 1).

Desde su constitución como área de saber, el pensamiento de Laban y en particular el estudio de las cualidades del movimiento han mostrado diversos cambios y matices, usos y aplicaciones a través de las interpretaciones hechas por sus seguidores, como Sigurd Leeder, autor del método de ese nombre difundido en Chile.

Los cambios en este campo de conocimiento del movimiento podemos observarlos a través de los nombres que se le han asignado en distintas épocas y lugares: **nucleation**, dinámica, **eukinéctica**, esfuerzo (**effort**) y teoría del esfuerzo forma (**effort shape**), y corresponden a diversos momentos de desarrollo y enfoques en Inglaterra, Chile o los Estados Unidos.

Laban afirmaba en uno de sus primeros textos de 1921, *Die Welt des Taenzers* (El mundo del bailarín), que la danza es gesto, entendido como la síntesis de tensiones corporales. Ahí ya había logrado desprender la idea de que la danza se constituye a partir del juego entre diversos elementos inter-actuales (tiempo, espacio, energía), factores de la **eukinéctica** que se combinan para propiciar infinitos resultados (Cámara, Islas, 2007: 110).

Tiempo, espacio, energía, son principios universales que pueden ser calificados como categorías de análisis. A su vez estas categorías están íntimamente relacionadas con otra tríada que establece el nexo indisoluble entre pensamiento, sentimiento y forma, referidas a su vez a: mente, espíritu y cuerpo, que le confieren al movimiento sus características cualitativas. Aspectos interdependientes donde cada uno afecta al otro. El pensamiento afecta lo que sentimos y cómo nos movemos. El movimiento corporal afecta lo que pensamos y sentimos. Los sentimientos afectan lo que pensamos y cómo nos movemos. Se trata de un saber del movimiento que conecta las actitudes interiores hacia los requerimientos físicos del movimiento, en este caso puestos al servicio del arte de la danza.

Gracias al presente trabajo impulsado por Rodrigo Fernández, maestro que se ha especializado en la enseñanza de la **eukinéctica**, hoy, los bailarines y maestros chilenos cuentan con un auxiliar en su estudio que pone en papel y tinta años de experiencia y conocimientos acumulados, desde que se empezó a trabajar el método en ese país, no sólo por su creador, el alemán **Leeder**, sino también por sus contemporáneos y sucesivas generaciones. Destacaría entre ellos a Joan Turner y Patricio Bunster, maestros que, convencidos de la necesidad de realizar una misión pedagógica seria, se dedicaron a reflexionar e impartir el fruto de sus propias exploraciones. Estos conocimientos heredados por Rodrigo, hoy, gracias a su esfuerzo, han sido sistematizados y puestos al servicio del gremio dancístico como una generosa aportación al desarrollo de la danza.

A Rodrigo Fernández y a Valentina Pavéz los conocí en 1995, durante su estancia en México, en un curso organizado gracias a las gestiones de la investigadora Hilda Islas, del Centro Nacional de Investigación, Documentación e Información de la Danza, CENIDI Danza José Limón, del Instituto Nacional de Bellas Artes, en el Centro Nacional de las Artes, su sede, siendo las instalaciones de la Escuela Nacional de Danza Clásica y Contemporánea el sitio que albergó las sesiones. Ahí, para quienes tomamos el curso, se develó un método hasta entonces desconocido para nosotros los mexicanos, método de enseñanza que a diferencia de las técnicas con las que durante décadas nos hemos entrenado en México, incorporaba en sus clases nociones y conceptos que permitían poner en juego la conexión entre el pensamiento y el movimiento, entre la teoría y la práctica, entre el saber empírico y el saber conceptual. A partir de ahí, el interés de Hilda Islas y una servidora se encaminó a desarrollar una investigación cuyo tema fue El Método **Leeder**, la escuela chilena y su madre, la danza alemana.



“No a la cabeza caliente y los pies fríos”, como Valentina y Rodrigo suelen decir, ni tampoco baja capacidad reflexiva, cosa que puede suceder entre bailarines, cuya formación podría prestar poca atención al desarrollo conceptual. En este sentido, el método pugna por el equilibrio entre saberes prácticos y teóricos, a fin de formar bailarines con alto nivel de desempeño físico, al mismo tiempo que con capacidades de reflexión, conceptualización y creatividad.

La *eukinética*, capital invaluable de la danza chilena, con el auxilio de este libro escrito por Rodrigo, junto con María José Cifuentes una joven historiadora que promete una espléndida carrera a favor de la danza y Raquel Nuñez que con su saber y experiencia en la pedagogía nos da un aporte invaluable en la enseñanza de la eukinética para que continúe, siendo un rico instrumento puesto al servicio de la formación de nuevas generaciones de bailarines: con cuerpos, mentes y espíritus “entrenados”.

Chile, único país en el mundo donde se siguen formando bailarines con un amplio registro expresivo y un alto nivel técnico como el que poseen Rodrigo Fernández y Valentina Pavéz, al igual que sus colegas y alumnos formados bajo la égida del Método Leeder y la eukinética, tienen el compromiso histórico de salvaguardar estos saberes. Hoy, Rodrigo, a través de estas páginas, lo está cumpliendo.

**ELIZABETH CÁMARA**

**Centro Nacional de Investigación, Documentación e Información de la Danza,**

**CENIDI Danza José Limón**

**México, D.F., octubre de 2009**





Handwritten signature or mark.